

# La valoración y la emoción en español en discursos especializados<sup>1</sup>

Carmen López Ferrero

Universitat Pompeu Fabra. Departamento de Traducción y Filología  
La Rambla, 30-32, 08002 Barcelona  
[carmen.lopez@upf.edu](mailto:carmen.lopez@upf.edu)

## Resumen

---

Se analizan en este trabajo formas lingüísticas con las que se busca una determinada reacción ante los discursos especializados, a través de la valoración del contenido expuesto y la emoción que transmiten. Partimos para este estudio de la Teoría de la valoración (Halliday 2004, Martin 2005, Martin y White 2005), desarrollada en el marco de la Lingüística sistémico-funcional. Los discursos especializados que analizamos pertenecen, por un lado, al ámbito científico-académico y, por otro, al económico: identificamos en estos textos distintos tipos de recursos lingüísticos que se utilizan en español para valorar y hacer participar al interlocutor en estas actividades específicas de comunicación. Reconocer estas técnicas y estrategias pragmáticas permite interpretar y calcular críticamente los efectos que causan estos tipos de discurso en determinadas comunidades de especialistas, y también en la sociedad.

**Palabras clave:** discursos especializados, teoría de la valoración, técnicas y estrategias pragmáticas, interpretación crítica, comunidad profesional.

## Abstract

---

In this study, we analyse the linguistic forms used in order to provoke a given reaction in front of the specialized discourses, through the appraisal of the stated contents and the emotions they transmit. In order to do so, we take as a starting point the Appraisal Theory (Halliday 2004, Martin 2005, Martin and White 2005), developed within the frame of the Systemic Functional Linguistics. The specialized discourses analysed, belong, on the one hand, to the scientific and academic field, and, on the other, to the economic field: in these texts we identify different kinds of linguistic resources that are used in Spanish in order to appraise the interlocutor and get him or her involved in these specific communicative events. Being able to recognize these techniques and pragmatic strategies allows us to critically interpret and calculate the effects caused by this kind of discourses in certain specialized communities, and also in society.

**Key words:** specialized discourses, Appraisal Theory, pragmatic techniques and strategies, critical interpretation, professional community.

## Résumé

---

Dans cette étude, on analyse des formes linguistiques avec lesquelles on cherche une réaction concrète face aux discours spécialisés, à travers de l'évaluation du contenu exposé et de l'émotion qu'ils transmettent. Concernant cette étude, on démarre de la « Théorie de l'Évaluation » (Halliday 2004, Martin 2005 et Martin et White 2005), développée dans la linguistique systémique fonctionnelle. D'une part, les discours spécialisés qu'on analyse appartient au domaine scientifique-académique et, de l'autre, au domaine économique. Dans ces textes, nous identifions différents types de ressources linguistiques utilisées en espagnol pour évaluer et faire participer l'interlocuteur dans ces activités spécifiques de communication. On peut reconnaître ces techniques et ces stratégies pragmatiques, et cela nous permet d'interpréter et de calculer critiquement les effets causant ce genre de discours dans des communautés concrètes de spécialistes ainsi que dans la société.

---

<sup>1</sup> Este artículo forma parte del simposio *Prácticas letradas contemporáneas: análisis y aplicaciones*, resultado del proyecto de investigación titulado *La competencia receptiva crítica: análisis y propuesta didáctica* (HUM2004-03772/FILO), que lleva a cabo el grupo *Literacitat crítica* (Literacidad crítica), de la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona, coordinado por Daniel Cassany. Web del proyecto: <http://www.upf.edu/dtf/recerca/grups/grael/LC/index.html>

**Mots clé:** discours spécialisés, théorie de l'évaluation, techniques et stratégies pragmatiques, interprétation critique, communauté professionnelle.

### **Tabla de contenidos**

1. Motivación y enfoque del estudio
2. Marco teórico y categorías de análisis
3. Metodología y corpus
4. Análisis ejemplar:
  - 4.1. La valoración y la emoción en reseñas
  - 4.2. La valoración y la emoción en informes económicos
5. Conclusiones
6. Referencias bibliográficas

## **1. Motivación y enfoque del estudio**

Los discursos especializados han sido abordados tradicionalmente desde su función informativa predominante. No obstante, es evidente su uso en la comunicación para dirigir y organizar conductas en la comunidad profesional, para persuadir acerca de los conocimientos que se transmiten o sobre la autoridad de quien escribe. El objetivo de este trabajo es analizar las formas lingüísticas con las que se busca una determinada reacción ante los discursos especializados a través de la valoración del contenido expuesto y la emoción que transmiten.

Tanto en el campo de la comunicación científico-académica como de la comunicación económica el componente retórico-argumentativo caracteriza muchos de los discursos que se manejan. Concretamente, en géneros tan prototípicos como la reseña en el ámbito académico o el género informe en el ámbito económico se persigue orientar y persuadir a la comunidad a la que van dirigidos: en las reseñas, se persigue orientar a la comunidad científica sobre los últimos trabajos en el campo, valorándolos; en los informes económicos, el objetivo es evaluar la evolución de los bienes de una entidad con el fin de obtener datos que permitan dirigir las futuras actuaciones.

El análisis que planteamos de estos tipos de discursos especializados persigue contribuir a adoptar una perspectiva crítica ante estas formas de comunicación a través del reconocimiento de determinados mecanismos pragmático-discursivos y del tipo de participación esperada tanto de quien produce estos textos como de quien los recibe. En español, como en todas las lenguas, pueden describirse algunas construcciones muy rentables cargadas de ideología, entendida aquí la ideología como el conjunto (compartido o no) de gustos, creencias, valores, formas de pensar y argumentar que se manifiestan a través del uso de la palabra. En este sentido, nos interesa especialmente detallar qué formas pueden ser identificadas como construcciones ideológicamente marcadas en español en cada contexto específico de comunicación.

Para explicar el valor de las unidades de la lengua es necesario analizarlas en contexto, en el uso, en los géneros de discurso, entendidos los géneros como prácticas lingüísticas estereotipadas que se describen por ámbitos de uso. Este enfoque a partir del estudio de los géneros discursivos permite acotar el análisis que planteamos, de tipo cualitativo, y también considerar la variación en el tipo de marcas que se emplean para valorar lo comunicado y canalizar la ideología.

Silva-Corvalán (1995) distingue tres tipos de significados lingüísticos: 1) el *descontextualizado*, significado sistémico invariante que está presente en todos los usos de una unidad lingüística; 2) el significado *contextualizado*, derivado de la interacción de la unidad lingüística con factores morfosintácticos, semánticos, prosódicos y pragmáticos que constituyen el contexto de uso, en función de quién la emplea, para qué y en qué lugar; y 3) el significado *discursivo prototípico*, que se refiere al contenido más frecuente (significado contextualizado) que una unidad lingüística posee en un corpus de datos lingüísticos. Es precisamente este significado discursivo prototípico el que buscamos poner de relieve en este trabajo.

## 2. Marco teórico y categorías de análisis

Partimos para este análisis de la teoría de la valoración (*Appraisal Theory* en inglés), desarrollada por la Escuela de Sydney (Martin y Rose 2003, Martin 2005, Martin y White 2005) a partir de la función interpersonal descrita en el modelo teórico de la lingüística sistémico-funcional (Halliday 1994). El trabajo sobre el significado interpersonal en este marco teórico se orienta hacia dos aspectos: la interacción y la valoración. La valoración es definida (Martin y Rose 2003, Martin y White 2005) como un sistema que se ocupa de la evaluación en el discurso. Este sistema se estructura, a su vez, en tres dominios de interacción:

- 1) la *fente* de la evaluación, que puede ser “monoglosa” (“voz única”) cuando la fuente es simplemente el emisor, o “heteroglosa” (a partir del término “heteroglosia” introducido por Kristeva) cuando la fuente de la valoración es distinta a la del autor;
- 2) la *actitud* que se negocia en un texto: entendida como *afecto* (manifestación de emociones), *juicio* o *apreciación* (actitudes ambas institucionalizadas acerca de las personas y de los objetos, respectivamente);
- 3) la *gradación*: grado de intensidad (*fuerza*) de la valoración, que puede estar amplificada o suavizada, y acotación de su alcance (*foco*).

La siguiente figura reproduce el sistema de valoración, tal y como se presenta en Martin y White (2005:38):

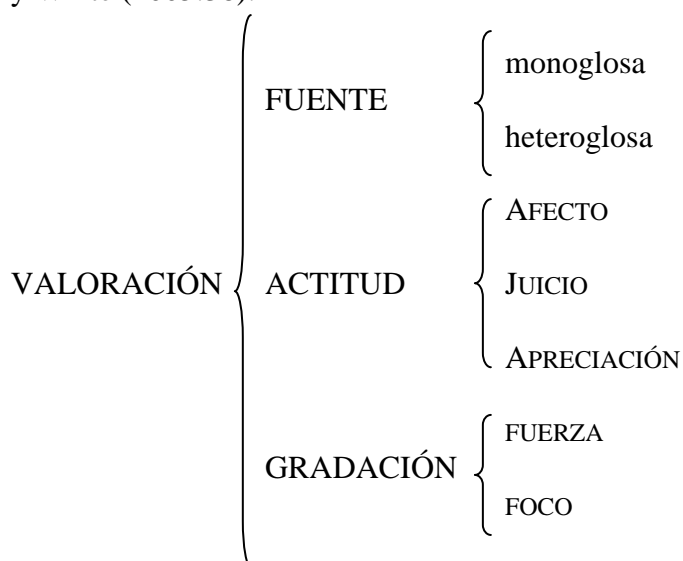


Figura 1. Sistema de valoración

La valoración en esta teoría se concibe como un sistema de significados interpersonales. Esto es, se utilizan los recursos de la valoración para negociar nuestras relaciones sociales, al comunicar a nuestros destinatarios cómo nos sentimos ante las cosas o las personas: en suma, cuáles son nuestras *actitudes*. Las *actitudes*, además de referirse a la expresión del *afecto*, tienen que ver tanto con la evaluación de los objetos o procesos (*apreciación*) como con la evaluación del comportamiento de las personas y de sus sentimientos (*juicios*). Dichas evaluaciones pueden ser más o menos intensas, esto es, pueden estar más o menos amplificadas, ya que la expresión de las actitudes es susceptible de ser graduada. En este sistema de valoración se tiene en cuenta también si las *actitudes* expresadas son de quien produce el discurso o bien proceden de otras voces. Estos son los tres aspectos que considera la teoría de la valoración: las *actitudes*, cómo se establecen y amplifican (*gradación*), y de dónde surgen (*fuerza*).

Relacionados con esta teoría, existen trabajos previos sobre la evaluación discursiva planteados desde diferentes perspectivas y tradiciones: a partir del análisis de los denominados subjetivemas en la teoría de la enunciación (Kerbrat-Orecchioni 1980), de la evidencialidad (Biber y Finegan 1989), del estudio de la modalidad de los enunciados (Bybee y Fleischman 1995) o de la gramática local de la evaluación (Hunston y Sinclair 2000), entre otros. En lengua española, destacamos también el trabajo ya clásico de Barrenechea (1979) sobre indicadores de actitud oracional, que pueden ser reinterpretados a la luz de la teoría de la valoración que consideramos. También lingüistas como Fuentes y Alcaide (1996) han estudiado formas de modalidad expresiva que tienen que ver con elementos valorativos (expresivos de la opinión y evaluativos), reafirmativos (de evidencia y seguridad), conformidad o aceptación (con grados en la aceptación y el rechazo) o emotivos (expresión de sentimientos como la alegría, sorpresa, tristeza, o comentarios intensificadores).

En estos trabajos, así como también en la teoría de la que partimos, se identifican las marcas lingüísticas que expresan estos distintos significados semántico-pragmáticos, en el plano oracional pero también discursivo. Los elementos de valoración a los que mayor atención se les ha prestado son las unidades léxicas: por ejemplo, Biber y Finegan (1989: 98) ponen de relieve adjetivos del tipo *afortunado* o *asombroso*, verbos como *alegrar* o *gustar*, o adverbios del tipo *convenientemente*, *afortunadamente* o *felizmente* como marcas de afecto positivo; por el contrario, constituyen marcas de afecto negativo adjetivos como *extraño* o *incómodo*, verbos del tipo *molestar* o *temer*, o adverbios como *tristemente* y *enojosamente*, por ejemplo.

La teoría de la valoración, pues, puede relacionarse con trabajos previos sobre la subjetividad en el enunciado, la modalidad discursiva o la evidencialidad; en definitiva, todas son teorías que estudian la actitud y posición que adopta el autor en su discurso. En el presente trabajo, que busca desentrañar críticamente cómo se gestiona esta actitud ante lo que se dice en discursos de especialidad, buscamos analizar el papel que juegan los significados evaluativos en la difusión de la ideología, en la construcción de los géneros textuales y las identidades de los interlocutores implicados en estas prácticas discursivas. Para ello, identificamos recursos lingüísticos utilizados para aprobar o desaprobado determinados saberes o autoridades, entusiasmar o abominar, aplaudir o criticar, para adoptar diferentes posiciones respecto a lo que se dice y a quien se dice, o para agruparse o distanciarse.

Desde esta perspectiva, los recursos propios del lenguaje de la valoración pueden considerarse técnicas y estrategias pragmáticas que el hablante de una lengua utiliza de forma consciente para valorar y hacer participar al interlocutor en cada contexto específico de comunicación.

Halliday (1994), en el marco de la teoría de la valoración, incluye en la categoría *afecto* (manifestación de emociones personales) unidades relacionadas con “cualidades”, “procesos” y “comentarios”:

TIPO DE AFECTO	EJEMPLOS	CATEGORÍAS GRAMATICALES
<b>afecto como “cualidad”</b> descripción de los participantes atributos de los participantes forma del proceso	<i>un chico feliz</i> <i>un chico es feliz</i> <i>un chico que se comportaba felizmente</i>	epíteto atributo complemento circunstancial
<b>afecto como “proceso”</b> sentimiento afectivo comportamiento afectivo	<i>el regalo le gustó al chico</i> <i>el chico sonrió</i>	proceso (efectivo) proceso (medio)
<b>afecto como “comentario”</b> comentario desiderativo	<i>felizmente, durmió una larga siesta</i>	adjunto modalizador

Tabla 1. Recursos léxicos y gramaticales para expresar afecto

Para la clasificación de estas emociones, se tienen en cuenta distintas variables: si son de carácter positivo o negativo, si son emociones más o menos intensas, o si están implicadas en la intención o en la reacción del discurso, por ejemplo.

La categoría denominada *juicio* (ver Figura 1) en la teoría de la valoración se relaciona con la institucionalización de los sentimientos, en el contexto de unas normas acerca de cómo las personas deberían o no deberían comportarse. Como el *afecto*, el *juicio* tiene una dimensión positiva y negativa, en relación con los juicios positivos o negativos acerca del comportamiento. Este contenido del *juicio* tiene que ver con la semántica de la normalidad, la capacidad y la tenacidad, por un lado, y con la veracidad y la adecuación del comportamiento, por otro. Son los denominados adjetivos valorativos o evaluativos (*bueno-malo, excelente-pésimo*) y los adjetivos de actitudes y (pre)disposiciones humanas (*sensible, amable, cruel, odioso, feliz, tonto, etc.*) (cfr. Demonte 1999) los recursos lingüísticos más rentables para expresar estos distintos tipos de juicios: para indicar admiración o crítica (*inteligente, resolutivo, por ejemplo, frente a estúpido o débil*), o para expresar elogio o condena (*honesto, leal, franco, frente a infiel, manipulador, cruel*).

Finalmente, la categoría *apreciación*, como el *juicio*, tiene que ver también con la institucionalización de los sentimientos, en relación con unas normas sobre cómo deben ser valorados los objetos y los procesos. También esta categoría de la *apreciación*, como las anteriores, tiene una dimensión positiva y otra negativa, y se organiza en torno a tres variables: reacción (con referencia al tipo de impacto causado, *absorbente, aburrido, etc.*, o a la calidad *espléndido, horrible, etc.*), composición (grado de equilibrio y complejidad del objeto evaluado) y valor estimado (expresado con formas del tipo *significativo, profundo, insignificante, etc.*).

De estas tres dimensiones de la valoración (*afecto, juicio y apreciación*), el valor asignado en un discurso a un objeto, esto es, la *apreciación*, está directamente relacionado con el campo temático, ya que el criterio para evaluar un objeto (como un texto, por ejemplo) o un proceso es en su mayor parte específico institucionalmente: lo que puede ser muy valioso en determinado campo no lo es tanto en otro campo, como sostienen Martin y White (2003).

A partir de los parámetros aquí establecidos, pasamos ahora a observar qué tipo de marcas se escogen para valorar y transmitir emoción en los dos géneros de discurso especializado abordados.

### 3. Metodología y corpus

Para estudiar cómo se expresa en español la valoración y la emoción en textos de especialidad, analizamos, como ya hemos comentado, dos conjuntos de discursos pertenecientes a dos áreas específicas de comunicación: la científico-académica y la económica. Los ejemplos que ilustran el análisis cualitativo que presentamos ahora corresponden a estos dos corpus: reseñas bibliográficas del campo de la lingüística e informes económicos. Trabajamos con textos completos que pueden considerarse modelos actuales representativos de los géneros de discurso que se quiere analizar, todos ellos textos publicados en este siglo XXI.

Las reseñas tienen como objetivo informar a la comunidad lingüística de los nuevos trabajos en el área, como herramienta de actualización para los profesionales. En la siguiente tabla 2 se identifican las reseñas consideradas, todas ellas extraídas del volumen 35 (2) de la *Revista Española de Lingüística* (2006), ed. Gredos (pp. 625-651):

nº	Autor	Trabajo reseñado
1R	Carmen Marimón Llorca	Alcaraz Varó, E. y Martínez Linares, M <sup>a</sup> . A. <i>Diccionario de lingüística moderna</i> , Barcelona, Ariel, 2004.
2R	Iván Igartua	Búho, G. <i>The Grammar of Words. An Introduction to Linguistic Morphology</i> . Oxford: OUP, 2005.
3R	Azucena Penas Ibáñez	Capanaga, P. <i>Salsa probiótica. La lengua de la publicidad alimentaria</i> . Zaragoza: Pórtico, 2003.
4R	Santiago Agustín Pérez	Garrido Gallardo, M.A. (ed.). <i>Retóricas españolas del siglo XVI escritas en latín</i> . Edición digital, Madrid: CSIC, 2004.
5R	Mar Cruz Piñol	Gutiérrez Araus, M.L. <i>Problemas fundamentales de la gramática del español como 2/L</i> . Madrid: Arco/Libros, 2004.
6R	José Andrés Alonso de la Fuente	Krishnamurti, B. <i>The Dravidian Languages</i> . Cambridge: CUP
7R	Luis Eguren	Leonetti, M., Fernández Soriano, O. y Escandell Vidal, V. (eds.). <i>Current Sigues in Generative Grammar. 10th Colloquim on Generative Grammar, Selected Papers</i> , Alcalá de Henares: UAH, 2002.
8R	Inés Olza Moreno	Llamas Saíz, C. <i>Metáfora y creación léxica</i> . Pamplona: Eunsa, 2005.
9R	Rosario González Pérez	Loureda Lamas, O. <i>Introducción a la tipología</i>

	<i>textual</i> . Cuadernos de Lengua Española, Madrid: Arco/Libros, 2003.
--	---

Tabla 2. Corpus científico-académico: reseñas (R)

Por su parte, los informes económicos analizados dan cuenta, de manera ordenada y detallada, de la marcha de un negocio o de la evolución económica de una determinada entidad (ya sea pública o privada). Los informes analizados han sido los siguientes:

nº	Texto	Referencia
1I	Informe Económico Bizkaia 2005	Departamento de Innovación y Promoción Económica de la Diputación Foral de Bizkaia (2006)
2I	Informe Económico Anual 2003 de las Cámaras de Comercio, Industria y Navegación de España	Servicios de Estudios de las Cámaras de Comercio (2004)
3I	Informe “Ganar dimensión. Una necesidad para la industria agroalimentaria española”	Federación Española de Industrias de la Alimentación y Bebidas (FIAB) (2004)
4I	Informe Económico de Aragón 2005	Fundación Economía Aragonesa (FUNDEAR) (2006)
5I	Informe Anual 2005	BBVA
6I	Informe Económico Regional, octubre-noviembre 2005	Instituto Nacional de Estadísticas, INE de Chile
7I	Informe Económico Anual 2005	Ministerio de Economía y Finanzas de Panamá
8I	Informe Económico- Agosto 2005	Cámara Nacional de Comercio y Servicios de Paraguay, CNSP
9I	Informe Económico, febrero 2006	Confederación empresarial de la provincia de Alicante, COEPA

Tabla 3. Corpus económico: informes (I)

El análisis cualitativo que llevamos a cabo persigue delimitar qué categorías de análisis son pertinentes para estudiar la valoración y la emoción en español en contextos especializados. Buscamos identificar qué formas se utilizan para evaluar el discurso, en qué contexto y con qué sentido.

#### 4. Análisis ejemplar

El análisis que realizamos en este trabajo puede calificarse de análisis “ejemplar”, pues se centra en la explicación de ejemplos representativos de la forma de valorar y expresar emoción en los dos géneros de discurso objeto de estudio: la reseña bibliográfica y el informe económico.

##### 4.1 La valoración y la emoción en reseñas

En las reseñas bibliográficas analizadas, los siguientes inicios y finales ofrecen muestras de cómo se canaliza la emoción en este tipo de discurso (destacamos en versales las formas de expresión del afecto, en términos de la teoría de la valoración):

Inicios:

- (1) “En la breve introducción que precede a la obra, los autores, haciéndose eco de unas palabras de Ignacio Bosque, ya daban cuenta, en 1997, fecha de la primera edición del

*Diccionario*, de la **NECESIDAD** de contar con un diccionario terminológico en el ámbito de la lingüística, pero también advertían de las **DIFICULTADES** que, sin duda, esta obra entrañaba” (inicio del texto 1R)

(2) “Era **ABSURDO** pensar que la disciplina por antonomasia del discurso, que había sido la Retórica, careciera de todo fundamento y pudiera desaparecer del panorama de los estudios lingüísticos y literarios **SIN PENA NI GLORIA** después de más de 25 siglos de constante cultivo.” (inicio del texto 4R)

(3) “*Problemas fundamentales de la gramática del español como 2/L* es un volumen que **APRECIARÁN y AGRADECERÁN** todos aquellos profesores o futuros profesores —y aprendices de nivel superior— que cuenten con un bagaje formativo filológico-lingüístico, ya que el metalenguaje que se emplea en las explicaciones y en los epígrafes **hará SENTIR CÓMODO y SEGURO** a este tipo de lector, hispanista, [...] (2º párrafo del texto 5R)

Cierres:

(4) “El *Diccionario*, en fin, es una obra **valiosa y provechosa**. Es ya una referencia — esta es su 2ª edición— y si el **ÁNIMO** de sus autores no decae, **ESPERAMOS** que siga creciendo al ritmo de la disciplina que trata. Será una **BUENA NOTICIA** para todos.” (final del texto 1R)

(5) “La edición, como es costumbre en esta serie dedicada a la lingüística a cargo de la universidad de Cambridge, es **magnífica** y ha sido **cuidada** al mínimo detalle. Existen muy pocas erratas que no merecen la pena ser citadas. Sabiendo el esfuerzo que supone, es de **ALABAR** que se haya intentado respetar la ortografía original de las lenguas drávidas en su transcripción al alfabeto latino, con todos los signos diacríticos que ello supone. Del mismo modo, la cantidad de esquemas, cuadros y mapas que acompañan al texto resulta de **máxima utilidad**.” (penúltimo párrafo del texto 6R)

(6) “No es **fácil** conseguir hacer **asequible** una materia en la que se es especialista, como le sucede al autor de este trabajo; por ello es de **AGRADECER** el cuidado que ha puesto el autor en el desarrollo de las ideas que contiene este volumen, redactado de forma **explicativa y clara**, a la vez que **rigurosa** en lo que concierne a la materia expuesta. (final del texto 9R)

En los inicios de las reseñas se manifiesta la insatisfacción que provoca la falta de trabajos en determinado ámbito de la lingüística, a través de formas adjetivas como *absurdo* o de sustantivos como *necesidad* o *insuficiencia*. Esta manifestación de la insuficiencia de trabajos o de la necesidad de ellos podría interpretarse, en el marco de la teoría de la valoración, como la expresión de una insatisfacción, por lo tanto, como la expresión de una emoción negativa. Por su parte, la emoción positiva en las reseñas se destaca sobre todo al final del discurso a través de formas verbales como *agradecer* o *alabar* (ejemplos 5 y 6), muchas veces en plural para implicar al lector en esta valoración. Este tipo de evaluación se lleva a cabo de forma “heteroglosa” con frecuencia, es decir, a partir de otras voces distintas a la de quien firma la reseña: normalmente estas voces corresponden al autor o autores del libro objeto de comentario (ver ejemplo 1).

El uso de adjetivos valorativos, con función de epítetos o atributos, se emplea sobre todo para expresar *juicios* o *apreciaciones*. Hemos destacado en los ejemplos anteriores en negrita adjetivos valorativos que expresan sobre todo apreciaciones acerca de la obra reseñada y de su proceso. La *apreciación* de los objetos valorados, los libros que se



reseñan, es fundamentalmente positiva: se aprecia en ellos sobre todo su acierto y utilidad (ejemplos 4 y 5), su claridad y rigor (ejemplo 6). Estos valores son destacados con mucha fuerza por medio de intensificadores, como los adjetivos *gran*, *enorme* o *máxima* (*máxima utilidad*, *enorme versatilidad*) o el adverbio *muy* (*muy riguroso*).

Finalmente, en relación con la categoría *juicio*, se observa en estas reseñas que se valora especialmente la profesionalidad, sabiduría y cuidado del quehacer de los autores de los libros que se comentan, por medio de adjetivos valorativos como *verdadero*, *excelente* y también por medio de adverbios como *cuidadosamente* u *ordenadamente*, que valoran el proceso seguido en la elaboración de la obra. Ejemplos representativos de cómo se emiten estos juicios son los dos siguientes:

(7) “En efecto, a las dificultades inherentes a un trabajo lexicográfico especializado, que, **a nuestro juicio**, los profesores Enrique Alcaraz y M.<sup>a</sup> Antonia Martínez han resuelto con **verdadera habilidad profesional**, se une, como acabamos de señalar, la cuestión de la particular naturaleza de la Lingüística” (2º párrafo del texto 1R)

(8) “La monografía, **cuidadosamente** editada, va presentando **ordenadamente** los conceptos y principios básicos, así como los que pueden considerarse más especializados, de la morfología. Detenerse en todos ellos no resulta posible, y menos necesario, de modo que aquí haré referencia a aquellos contenidos donde la **aportación** de G. Booij a un estudio introductorio como el que presenta **resulta a mi entender relevante**. Puede sin lugar a dudas **juzgarse como tal** la diferenciación que el autor establece en la sección 5 [...] (5º párrafo del texto 2R)

La veracidad del trabajo realizado, el cuidado y orden en la exposición son valores, pues, que merecen una sanción positiva y admiración como manifestaciones de calidad. Estos juicios, como hemos visto en los ejemplos, pueden manifestarse con distintos tipos de recursos: con marcadores discursivos específicos que introducen la evaluación, que destacan la fuente monoglosa, como *a nuestro juicio* o *a mi entender*, adjetivos y adverbios intensionales como *verdadera* o *cuidadosamente* o verbos como *juzgarse*.

Este último ejemplo 9 sintetiza los distintos recursos que hemos ido destacando acerca de la expresión de la emoción, el juicio y la apreciación en las reseñas bibliográficas:

(9) “En conjunto, *The Grammar of Words* constituye una **excelente y modélica** introducción a la morfología, en la que la **ordenada** exposición de los conceptos y realidades morfológicas se alía con la **precisa** descripción de las teorías morfológicas más **relevantes** de los últimos tiempos para dibujar un panorama **completo** y **enormemente instructivo** de la disciplina. Por todo ello, el libro de G. Booij resulta **plenamente recomendable** incluso para los ya iniciados.”(párrafo final del texto 2R)

Se persigue, como vemos, el aplauso del lector ante la obra recomendada.

## 4.2 La valoración y la emoción en informes económicos

En relación con el otro tipo de discurso especializado que abordamos aquí, interesa observar si el tipo de evaluación que se lleva a cabo tiene en cuenta los mismos valores y las mismas formas de expresión que las que hemos comentado hasta ahora. Para el análisis de los textos económicos considerados, hemos analizado específicamente la introducción que precede a cada informe económico. En esta parte del texto se observa que el informe económico, como la reseña, es también un tipo de discurso altamente evaluativo, pues expresa las reacciones del responsable de este discurso ante el

contenido comunicado; concretamente, en la presentación de los informes analizados, se valora el propio informe, la variables que en él se consideran y los objetivos alcanzados.

En relación con el propio informe, se emiten *apreciaciones* positivas sobre este objeto-texto, como puede observarse en los siguientes inicios, en los que se destaca sobre todo el detalle, la profundidad y utilidad del objeto valorado:

(10) “El *Informe Económico Anual* de las Cámaras ofrece un **detallado** análisis sobre la evolución reciente de la coyuntura económica internacional, nacional y regional. La información se completa con un **reconocido** estudio de carácter estructural, directamente vinculado a los intereses del tejido empresarial español” (inicio del texto 2I)

(11) “Este Informe Económico de la Industria Alimentaria en el año 2003 es un compendio de los principales ratios y estadísticas económicas que hacen referencia a la evolución de nuestro sector en el pasado ejercicio, en el marco de una panorámica sobre la economía española e internacional.

Desde la FIAB [Federación española de industrias de la alimentación y bebidas], hemos considerado que este documento puede ser una herramienta muy **útil** para nuestras Asociaciones y empresas miembro, puesto que la información sobre nuestra coyuntura, el análisis de la situación y una previsión de las tendencias económicas constituyen elementos **fundamentales** para orientar nuestro quehacer diario. La misma **valía** tiene para nuestra sociedad y, en especial, organismos e instituciones, prensa, centros de análisis económico” (inicio del texto 3I)

En este tipo de textos, además, es habitual presentar de forma indirecta, a través de sustantivos deverbales, el grado de satisfacción que se experimenta por los avances económicos alcanzados en el periodo que se está considerando: sustantivos como *logros*, *impulso*, *avance*, *aceleración*, *evolución*, *crecimiento* pueden considerarse expresiones de *afecto* en cuanto constituyen muestras de emoción positiva de seguridad en el camino recorrido. Es lo que se observa en el siguiente ejemplo:

(12) “La actividad económica internacional ha recobrado *paulatinamente* **impulso** a lo largo del año 2003, con un crecimiento conjunto del 3,9%, casi un punto por encima del ejercicio precedente. Al mismo tiempo, el comercio mundial experimentó una **intensa aceleración**, con **avances** del 4,5%. No obstante, la tónica dominante en la **recuperación** ha sido la desigualdad geográfica y temporal, permaneciendo diversas incertidumbres que podrían ralentizar el **proceso**.

En este contexto, la economía española **augmentó** su ritmo de **crecimiento** hasta el 2,4% interanual, cuatro décimas por encima del **avance** del año precedente. Esta **positiva evolución** ha permitido reducir el diferencial de crecimiento con la Unión Europea antes de la ampliación. El **dinamismo mantenido** en el sector de la construcción, junto con el **buen** comportamiento de la demanda interna, especialmente el consumo de los hogares, explica esta trayectoria. Todo ello con las tensiones inflacionistas contenidas y continuidad en el **proceso** de creación de empleo.” (Texto 2I)

Como vemos en este ejemplo 12, junto a los sustantivos deverbales destacados en negrita, también se utilizan complementos circunstanciales y adjetivos que indican evolución progresiva en esta clase de textos e insisten en focalizar el proceso de avance económico seguido: adverbios como *paulatinamente*, sintagmas como *a lo largo del*

*año* o adjetivos como *mantenido*. También adjetivos ponderativos del tipo *intensa* o *positiva* valoran la situación descrita, quitando fuerza a los posibles retrocesos; la marca negativa la ofrece el sustantivo *incertidumbres* en el primer párrafo.

Formas como *trayectoria*, *dinamismo*, *ritmo* o *proceso* abundan en estos informes en el mismo tipo de significado. Constituyen sustantivos de valoración positiva para la comunidad económica, que expresan al mismo tiempo satisfacción (*afecto*) y buena valoración del proceso seguido (*apreciación*). Se destacan informativamente, pues, los avances del ejercicio económico pasado y los posibles logros con respecto al futuro.

Como en el caso de las reseñas bibliográficas, también en las presentaciones de los informes económicos la manifestación explícita de la emoción suele cerrar estas introducciones. Un ejemplo representativo es el siguiente:

(13) “Quiero por último **agradecer** el apoyo del MAPA [Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación] para la realización de este informe, que espero sea de utilidad para tu labor.

Un **afectuoso** saludo,

Jorge Jordana Buttica  
Secretario General de FIAB “ (final del texto 3I)

En cuanto a la expresión del *juicio*, esto es, cómo las personas deberían o no deberían comportarse, se valora en los informes económicos la oportunidad y constancia de las actuaciones de los organismos evaluados:

(14) “La estrategia de Lisboa quedó condicionada por los cambios sustanciales en el entorno económico que dificultan la continuidad del proceso, y que hacen necesaria una revisión de la misma. Se ha considerado **oportuno** promover su relanzamiento y redefinir los objetivos agrupándolos en tres grandes áreas:

- La innovación
- El conocimiento
- La mejora de los incentivos para invertir y trabajar, así como la creación de más y mejores empleos” (3er. párrafo del texto 9I)

Las formas más habituales para expresar el juicio son adjetivos del tipo *oportuno*, *buen(o)* o *permanente*, referidos a los comportamientos tanto de las entidades como de los factores económicos que las determinan. A diferencia de las reseñas, en los informes este juicio es emitido de una forma más anónima, de modo que la fuente del juicio queda más difuminada como autoridad.

En cuanto al tipo de reacción que provocan estos recursos en el destinatario de cada género de discurso, se puede afirmar que en los informes económicos y en las reseñas se busca modificar no solo el aspecto cognitivo de los interlocutores sino también el afectivo. En este sentido, los significados evaluativos que hemos destacado en este análisis juegan un importante papel en la difusión de la ideología, sobre todo en lo que concierne a la forma de valorar los contenidos que se comunican. Se persigue así construir una ideología compartida, que define cada comunidad profesional y la cohesiona.

Los significados evaluativos desempeñan igualmente un papel crucial en la construcción y fundamentación de los géneros textuales, como hemos visto. Sin la consideración del cotexto lingüístico y del ámbito de uso de las expresiones que hemos analizado no puede calibrarse el tipo de evaluación que realizan, interpretadas como recursos dialógicos significativos en cada tipo de práctica discursiva particular.

## 5. Conclusiones

La valoración constituye un amplio conjunto de recursos para construir comunidades de emociones, de juicios y valores. En su mayor parte, esta variedad de contenidos semántico-pragmáticos se realiza a través del léxico y la gramática. En nuestro trabajo hemos destacado recursos léxicos fundamentalmente. La selección de estos recursos de valoración conforma la voz o *imagen* característica de cada comunidad discursiva, en nuestro caso, comunidad de especialistas.

Como se aprecia en el análisis ejemplar que hemos llevado a cabo, los dos géneros de discurso estudiados (la reseña y el informe económico) son géneros altamente valorativos, pues describen las reacciones de los autores ante el contenido que abordan. Los criterios que se aplican para valorar varían en cada uno de los contextos: aunque en ambos casos se valora positivamente la utilidad del objeto considerado (el libro reseñado en un caso y el informe, en el otro), para cada objeto se aprecian distintas cualidades. En el contexto científico-académico se valora la claridad y rigor, el acierto y cuidado, la solidez y exhaustividad de la obra reseñada. En el contexto económico, lo que es objeto de apreciación en un informe es el grado de detalle, profundidad y precisión que presenta. Estos valores constituyen estimaciones compartidas, que pueden ser discutidas desde cada área del saber.

Las escalas de valores que hemos detallado construyen el denominado significado *discursivo prototípico*, que se refiere al contenido más frecuente (significado contextualizado) que una unidad lingüística posee en un corpus de datos lingüísticos. Estos valores construyen, pues, las identidades de los interlocutores implicados en cada una de las prácticas discursivas consideradas, en cuanto a las posiciones que adoptan respecto a lo que dicen. Se puede discernir, a partir de estos resultados, qué es objeto de admiración y qué de crítica, qué se aprueba o desaprueba, qué valores agrupan y cuáles distancian a los miembros de cada comunidad discursiva. En las reseñas científico-académicas, el vacío en una determinada área de conocimiento se vive como insatisfacción, por lo que la emoción se expresa sobre todo desde el sentimiento negativo en el inicio del discurso, pero no así al final; en los informes económicos, se destaca la satisfacción por los avances y logros económicos.

A partir del análisis aquí esbozado, son varios los trabajos que quedan por desarrollar. Es necesario ahondar en las categorías de análisis y, una vez se tengan delimitadas con mayor detalle y exhaustividad, abordar su cuantificación para conocer cuáles son más frecuentes y por qué en cada contexto de comunicación. Además, para cada género de discurso específico se requiere estudiar qué variaciones se pueden dar en función de la especialidad abordada; por ejemplo, en el género reseña interesa conocer si la valoración del libro reseñado o de la investigación evaluada se lleva a cabo según los mismos criterios valorativos en las distintas comunidades científico-académicas o bien pueden detectarse diferencias.

Es, por tanto, una investigación en sus inicios la que hemos presentado en estas páginas; pero una investigación que consideramos relevante, pues pone en evidencia las afiliaciones y la complejidad de las relaciones interpersonales. Como apuntan Martin y White (2003:56) en uno de los trabajos de referencia de este estudio:

“Appraisal is to rhetoric as conjunction is to logic we might say; it unfolds dynamically to engage us, to get us on side, not with one appeal, but through a spectrum of manoeuvres that work themselves out phase by phase.”

## 6. Referencias bibliográficas

Barrenechea, Ana M. (1979). “Operadores pragmáticos de actitud oracional: los adverbios en –mente y otros signos”. En Ana M Barrenechea *et al.*, *Estudios lingüísticos y dialectológicos*, Buenos Aires: Hachette, pp. 43-59.

Berkenkotter, Carol y Thomas N. Huckin (1995). *Genre Knowledge in Disciplinary Communication. Cognition/Culture/Power*. Hillsdale, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.

Biber, Douglas y Edward Finegan (1989). “Styles of stance in English: Lexical and grammatical marking of evidentiality and affect”, *Text* 9(1): 93-124.

Blum-Kulka, S. (1999). “Pragmática del discurso”. En Teun A Van Dijk, ed., *El discurso como interacción social*, vol. 2. Barcelona: Gedisa, pp. 67-100.

Bybee, Joan y Suzanne Fleischman, eds. (1995). *Modality in Grammar and Discourse*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.

Fuentes Rodríguez, Catalina y Esperanza Alcaide Lara (1996). *La expresión de la modalidad en el habla de Sevilla*. Sevilla: Publicaciones del Ayuntamiento de Sevilla.

Demonte, Violeta (1999). “El adjetivo: Clases y usos. La posición del adjetivo en el sintagma nominal”. Ignacio Bosque, y Violeta Demonte, dirs., *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid: Espasa Calpe, pp. 129-215.

Gotti, Maurizio (2002). “The Linguistic Contribution to the Analysis of Professional Discourses”. En Christopher N. Candlin, ed., *Research and Practice in Professional Discourse*, Hong Kong: Hong Kong University Press, pp. 421-440.

Halliday, Michael A. K. (1994). *An Introduction to Functional Grammar*. Londres-Nueva York-Sidney-Auckland: Arnold, 2.<sup>a</sup> edición.

Halliday, Michael A.K. (2004). *The Language of Science*. Londres, Nueva York: Continuum.

Halliday, Michael A.K. y James R. Martin (1993). *Writing science: Literacy and discourse power*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.

Hunston, Susan y John Sinclair (2000). “A Local Grammar of Evaluation”. En Susan Hunston y George Thompson, eds., *Evaluation in Text. Authorial Stance and the Construction of Discourse*. Oxford: Oxford University Press, pp. 75-101.

Kerbrat-Orecchioni, Catherine (1980). *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires: Hachette, 1986.

*The Appraisal Website: Homepage. The Language of Attitude, Arguability and Interpersonal Positioning.* URL: <http://www.grammatics.com/appraisal/>

Martin, James R. (2005). "Invocación de actitudes: el juego de la gradación de la valoración en el discurso", *Revista Signos* 38 (58): 195-220.

Martin, James R. y David Rose (2003). *Working with Discourse. Meaning beyond the clause.* Londres, Nueva York: Continuum.

Martin, James R. y Peter R.R. White (2005). *The language of evaluation: Appraisal in English.* Londres: Palgrave.

Portolés, José (2004). *Pragmática para hispanistas.* Madrid: Síntesis.

Silva-Corvalán, Carmen (1995). "Contextual Conditions for the Interpretation of "poder" and "deber" in Spanish". En Joan Bybee, y Suzanne Fleischman, eds., *Modality in Grammar and Discourse*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, pp. 67-106.